

La vocación del “Ordo Virginum”

Covadonga acogerá en el Año Jubilar, su encuentro nacional, del 7 al 11 de agosto

OVIEDO

La Iglesia está formada por numerosas realidades, muchas de ellas no demasiado conocidas, que muestran una verdadera vocación de servicio y entrega. Este es el caso del *Ordo Virginum* (vírgenes consagradas) que se remonta a la Iglesia primitiva, y a él pertenecían mujeres que decidían no seguir el papel que se les presuponía como tales y elegían consagrarse a Cristo y seguirle fielmente. El *Ordo Virginum* se mantiene en la vida seglar hasta el siglo IV, época en la que surgen las comunidades religiosas. Ese hecho provoca que desaparezca del ámbito secular, aunque se conserva como rito en órdenes religiosas como las Benedictinas o las Cartujas, y no es hasta muchos siglos después cuando vuelve a resurgir impulsado por el Concilio Vaticano II. El 31 de mayo de 1970, con la autoridad de Pablo VI, la Congregación para el Culto Divino promulga el “Ritual de Consagración de las Vírgenes” que lo restaura y define su identidad en la Iglesia. Su carácter hace que esta sea una vocación puramente eclesial, sin otro fundador más que la propia Iglesia inspirada en el mis-



El Arzobispo de Oviedo acompañado de las consagradas del Ordo Virginum en nuestra diócesis.

terio de la Virgen María; con una consagración personal y particular, sin reglas ni estructura comunitaria (su único superior es el obispo), que hace que la virgen consagrada

viva de su profesión ejercida con espíritu de evangelización. Está presente en todo el mundo y en Asturias son cinco las mujeres que pertenecen a este orden.

Covadonga acogerá, del 7 al 11 de agosto, su encuentro nacional anual, que en el año pasado reunió en Valencia a más de cien personas. PASAA LA PÁG. SIGUIENTE

Asamblea de Confer

OVIEDO

Este sábado la Casa Sacerdotal acogerá la Asamblea General Ordinaria de la Conferencia Española de Religiosos (Confer) en la diócesis. Acompañados por el Arzobispo, Mons. Sanz, acudirán superiores de las cien congregaciones religiosas que se encuentran en Asturias. En el transcurso de la misma se tratarán cuestiones relativas a la vida consagrada, y a la diócesis, especialmente en torno al Año Jubilar.

Vigilia de oración por los refugiados

OVIEDO

Las Religiosas de María Inmaculada organizan una Vigilia de Oración por los Refugiados este sábado, a las nueve de la noche, en la capilla de su residencia (Calle San Vicente, 2, Oviedo). Está abierta a todo aquel que desee participar.

Premio de cortometraje

OVIEDO

El pasado domingo, 19 de octubre, fue entregado en la Sede de la Conferencia Episcopal de Madrid, el premio nacional del primer Concurso de Cortometraje para jóvenes, que ganaron las asturianas Natalia Cajiao y Patricia Santiago, alumnas del IES Astures de Lugones.

Mes misionero extraordinario en octubre '19

OVIEDO

El Papa Francisco ha convocado un mes misionero extraordinario para octubre de 2019, año en el que se cumple el centenario de la promulgación de la Carta apostólica *Maximam illud*, con la que Benedicto XV quiso dar un nuevo impulso al compromiso misionero.

La Semana de Cine Espiritual se consolida

Hasta el momento hay inscritos más de 3.000 alumnos de 32 centros asturianos

OVIEDO

El próximo 14 de noviembre dará comienzo la IV Semana de Cine Espiritual en la diócesis. Una propuesta organizada por las Delegaciones diocesanas de Enseñanza y Juventud para escolares, que se va consolidando dentro de los

calendarios de los centros, y que cuenta con una inscripción de más de 3.000 alumnos, pertenecientes a treinta y dos centros escolares asturianos. Siete de ellos, de la enseñanza concertada y veinticinco públicos. Las localidades en las que se proyectarán las películas este año serán Oviedo, Avilés, Can-



Cartel de la IV Semana de cine espiritual.

gas del Narcea y Villaviciosa.

El lema de la Semana 2017 es “Haz tú lo mismo”, propuesto desde el departamento de cine de la Conferencia Episcopal Española, y tiene como objetivo de fondo “profundizar en la opción por los pobres desde el Evangelio”, y suscitar en los jóvenes y los más pequeños una llamada a cambiar el mundo desde el cambio personal, especialmente en la caridad hacia los más vulnerables. Los alumnos de Secundaria podrán ver las películas “Lo que de verdad importa”, “La buena mentira” y “Ben Hur”, y en el caso de Primaria, los escolares podrán ver “La vida de calabacín” y “Ovejas y lobos”.

SOMOS UNA GRAN FAMILIA
CONTIGO
DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA 2017
COLABORA EN TU PARROQUIA
portantos
Programa para el Sostentamiento Económico de la Iglesia
www.portantos.es

Mons. Jesús Sanz:
“Dios y el César”

PÁGINA 3

Nuestro tiempo

Expresión del amor entre Cristo y su Iglesia

En el siglo IV este carisma desapareció de la vida seglar, aunque se mantenía en algunas órdenes religiosas, para volver a reinstaurarse en el Concilio Vaticano II

VIENE DE LA PÁG. ANTERIOR

Su carisma se identifica por la relación sponsal, de la imagen de la Iglesia como esposa de Cristo y el amor que se profesan. Un sentimiento que a veces es difícil de trasladar a los conceptos puramente humanos que manejamos y que se quedan cortos cuando se habla de la dimensión de Dios. Así lo explica Begoña Rúa, virgen consagrada desde 2011: “La relación sponsal representa el amor de Cristo a la humanidad, su unión. Yo no lo entendía antes de vivirlo, no sabía nada de eso. Fue un descubrimiento, un proceso de maduración. Empecé a ver a Dios en todas las cosas: la belleza y la bondad. Me hizo sentirme más atraída hacia la Iglesia y tener una mayor profundidad de vida espiritual, de sentimiento de paz, serenidad y alegría”.

“Tuve la experiencia de sentirme profundamente amada, como nunca en mi vida. Esa vivencia de Dios me transformó radicalmente. No tuve dudas de mi vocación y no volví a vivir las cosas de la misma manera nunca más”

Ese amor fue el que marcó también uno de los momentos clave en su vocación, que vivió mientras asistía al rezo del Oficio Divino un día que parecía en principio como cualquier otro. “Tuve una experiencia de sentirme profundamente amada, como nunca en mi vida. Esa vivencia del amor de Dios me transformó radicalmente. No tuve dudas de mi vocación y no volví a vivir las cosas de la misma manera nunca más. No tenía a Dios delante y es como si lo viera. Esa vivencia me dio la fuerza y la mantuvo”.

Un carisma exigente que se apoya en una profunda experiencia de fe que comenzó muchos años antes

de su consagración. “Con 24 años descubrí una llamada personal que representa en mi vida un cambio radical. Era muy creyente, pero no muy practicante, una joven del mundo”, relata. Esa llamada la lleva a la Cartuja: “Era una persona muy social, me encanta la gente, pero cuando descubrí ese carisma me despertó, y me dije que eso era imposible sin la presencia de Dios. Personas que se dedican al silencio y a la soledad, ahí tiene que estar Dios”.

Durante seis años permaneció en la orden cartuja hasta que surgió en ella una necesidad de formación que no podía llevarse a cabo allí. “Vimos que era una llamada que Dios me hacía y que debía continuar en el mundo: redescubrir la realidad. Volví a Asturias y sentí tal emoción... como si la contemplara por primera vez”, explica, “fue difícil volver a empezar, pero no fue una experiencia negativa. Había una madurez y lo viví desde la fe que fue lo que más me ayudó, la fuerza que Dios me dio”.

Los estudios, la licenciatura en Filosofía, el doctorado, ocuparon su tiempo desde aquel momento, pero siempre con una continuidad en la vocación y con el orden de las vírgenes que había conocido en la Cartuja en mente: “Estaba atenta a las nociones que el Espíritu Santo te indica”. Y estas la llevaron a su consagración en Covadonga, durante la novena, en la que sintió todo el ritual desde “la madurez de una llamada que se llevó a la plenitud en ese momento”. A partir de entonces vive el don que ha recibido, que no siempre es comprendido como debería, y las exigencias que trae consigo dando testimonio con su día a día y “desde la profundidad de la fe”.

Cristo, razón de ser

“Cristo es mi razón de ser y mi vida. En la alegría y en las dificultades Él está ahí, es fiel y nunca me siento sola”, declara con convencimiento Pilar Hernández, también virgen consagrada de la diócesis. Su historia viene marcada por su



Dos momentos del Ritual de la consagración de vírgenes que tuvo lugar en la Basílica de Covadonga.



pertenencia a la orden de las Pelayas durante más de treinta años. “Allí recibí todo lo que tengo y todo lo que soy. En un momento dado sentí dentro de la llamada otra des-

tinada a compartir lo maravilloso que yo vivía allí, pero con más gente, sin el rigor de la clausura”.

Esta decisión no trajo consigo la secularización, “me he queda-

do con mi consagración. Mi compromiso lo mantengo, pero lo vivo en otro marco”. De esta forma Pilar explica que, aunque el *Ordo Virginitatis* no se restablece de nuevo hasta el Concilio Vaticano II en 1970, en su caso la consagración virginal sucede al mismo tiempo que profesa solemnemente como religiosa en 1967. Un carisma que ahora vive en plenitud no bajo una regla, sino con las características propias de esta orden.

Su vocación la llevó a querer seguir el espíritu de Betania “en el Evangelio es la casa de Marta, María y Lázaro, donde le Señor iba a descansar. Allí había servicio, acogida, escucha de la palabra. Quería vivir ese espíritu compartiendo lo que llevo dentro en un casa de oración y de acogida a la que la gente viene buscando silencio, que alguien le escuche, encontrarse con ellos mismos y con Dios”.

Este encuentro y presencia constante de Dios es la clave de su carácter “nos entregamos y nos consagramos por el Reino. Si estás bien pegado al Señor tiras para adelante, cada uno a lo que haya sido llamado. Debemos saber ‘perder el tiempo’ con Dios”.

Símbolos del Ritual de la consagración de vírgenes

El ministro del ritual de consagración de vírgenes debe ser el obispo ordinario del lugar. Es un rito público de la Iglesia que se celebra en la parte central de la misa, tras la homilía. Comienza con una llamada dirigida a las mujeres que se van a consagrar. Un momento que se acompaña con el rito de la luz, en referencia a la parábola de las diez vírgenes con sus lámparas encendidas que esperan al esposo. Tras este llamamiento, tiene lugar la exhorta-

ción del obispo en la que se resalta el don que han recibido para bien propio y de toda la Iglesia. Una vez finalizadas sus palabras es el momento del escrutinio. Se pregunta a las vírgenes si están dispuestas a perseverar en el camino elegido y también si su deseo de recibir la consagración y ser esposas de Cristo. La trascendencia de este compromiso hace que se incida en la madurez de aquellas que van a contraerlo.

Manifestada su disposición comienzan las letanías en las que se pide la intercesión de la Virgen María y de todos los santos. Seguidamente se inicia la renovación del propósito de castidad. para pasar a la solemne consagración en la que el obispo dice la oración consecratoria. El ritual finaliza con la entrega de las insignias que simbolizan su nuevo estado de vida consagrada: el velo y el anillo; signos que expresan su unión con Cristo.

Nuestra Iglesia



Palabras del Papa

■ “El cristiano está llamado a comprometerse concretamente en las realidades humanas y sociales sin contraponer a Dios y a César: contraponer a Dios y al César sería una actitud fundamentalista. El cristiano está llamado a comprometerse concretamente en las realidades terrenas, pero iluminando las realidades terrenas con la luz que viene de Dios. La consagración prioritaria a Dios y la esperanza en Él no conllevan una fuga de la realidad, sino aún más un restituir operosamente a Dios lo que le pertenece. Es por ello que el creyente mira a la realidad futura, la de Dios, para vivir la vida terrena en plenitud y responder con valentía a sus desafíos”. (22-X-2017)

■ “Es bello hacer el Vía Crucis. Hacerlo en casa, pensando en los

momentos de la Pasión del Señor. También los grandes Santos aconsejaban siempre comenzar la vida espiritual con este encuentro con el misterio de Jesús Crucificado. Santa Teresa aconsejaba a sus monjas: para llegar a la oración de contemplación, la alta oración que ella tenía, comenzar con la meditación de la Pasión del Señor. La Cruz con Cristo. Comenzar y pensar. Y así tratar de comprender con el corazón que “me amó a mí y que se entregó por mí”, “se dio a sí mismo a la muerte por mí”. (24-X-2017)

■ “Cuando falta la cercanía de Dios, cuando falta la oración, no se puede enseñar la Doctrina y ni siquiera hacer teología. La teología se hace de rodillas, siempre cerca de Dios, y se llega al punto más alto en Jesucristo crucificado”. (19-X-2017)



El Catecismo, punto por punto

145. ¿Qué hace el Espíritu Santo en la Iglesia?

El Espíritu Santo edifica, anima y santifica a la Iglesia; como Espíritu del Amor, devuelve a los bautizados la semejanza divina, perdida a causa del pecado, y los hace vivir en Cristo la vida misma de la Trinidad Santa. Los envía a dar testimonio de la Verdad de Cristo y los organiza en sus respectivas funciones, para que todos den “el fruto del Espíritu” (Ga 5,22).

146. ¿Cómo actúan Cristo y su Espíritu en el corazón de los bautizados?

Por medio de los sacramentos, Cristo comunica su Espíritu a los miembros de su Cuerpo, y la gracia de Dios, que da frutos de vida nueva, según el Espíritu. El Espíritu Santo, finalmente, es el Maestro de la oración.

147. ¿Qué designamos con la palabra “Iglesia”?

Con el término “Iglesia” se designa al pueblo que Dios convoca y reúne desde todos los confines de la Tierra, para constituir la asamblea de todos aquellos que, por la fe y el Bautismo, han sido hechos hijos de Dios, miembros de Cristo y templo del Espíritu Santo.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



Dios y el César

El cristiano de hoy, sin nostalgias pretéritas, aspira a crear esa ciudad sobre el monte de la que habla la Escritura, esa civilización del amor de la que han hablado los últimos Papas con una auténtica visión profética sobre el momento que vivimos y los retos culturales planteados. Sin dualismos y maniqueísmos, ojalá que cada generación cristiana hagamos una ciudad propia de nuestro tiempo

Vivimos en estos días convulsos una inevitable conseja que incluso a los obispos se nos dirige: desde el “hablen claro y alto”, hasta el “por qué no se callan”. Y queda ese término medio que acaba siendo tibio al pretender decir bajito y confuso lo que termina siendo un mensaje que no llega. No fue así Jesús. Pagó con su vida tamaña libertad buscando la gloria de Dios y el bien de los hombres.

Ha pasado a nuestro refranero y constituye una máxima de sabiduría humana: “a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César”. Las cuerdas contra las que quieren empujar a Jesús serán las que en definitiva le llevarán a la muerte, humanamente hablando. Los fariseos le acusarán de blasfemo ante el Pueblo escogido (“razón” religiosa) y de insurrecto o revolucionario ante el emperador romano y su representante en Jerusalén (“razón” política). Querían los fariseos meter a Jesús en una batalla que Él no tuvo ni en la que estuvo: Dios y el César. Enfrentar al Maestro para hacerle decantar del lado de la blasfemia (poniéndose a favor del César y contra Dios) o del lado de la revolución (colocándose al lado de Dios pero contra el César). Así de envenenado era el trasfondo de quienes no amaban la verdad ni querían sinceramente resolver sus dudas, sino tender una emboscada a Jesús Maestro para cercenar su magisterio y testimonio.

Jesús no dio una salida diplomática que rehúye el compromiso con la verdad cuando ésta exige una toma de postura valiente y clara. El Señor no va a desprestigiar ni

a ensalzar al gobierno político de turno, pues se movía en otro plano y por otros planes: los del Padre, los de su Reino de Dios. Es inútil ver en el Evangelio una presunta proclamación de Jesús sobre la independencia entre el poder político y el espiritual. Lo que Él no dejará de proclamar es precisamente su misión, el por qué ha venido a nuestra historia, todo lo cual no era otra cosa que su predicación del Reino, sin caer en la tentación espiritualista ni en la politiquera.

No es indiferente uno que otro César, porque no todos han favo-

recido igualmente el debido respeto a Dios y al hombre. El verdadero gobernante no es el que se compromete con el hombre en contra de Dios, ni el religioso que se presenta como aliado de Dios marginando a los hombres. La fidelidad a Dios y al hombre, siendo diferentes son inseparables. Y quien los enfrenta hasta la beligerante rivalidad está utilizando a Dios o al hombre, o tal vez a los dos, siempre en beneficio propio de sus intereses.

El cristiano de hoy, sin nostalgias pretéritas, aspira a crear esa ciudad sobre el monte de la que habla la Escritura, esa civilización del amor de la que han hablado los últimos Papas con una auténtica visión profética sobre el momento que vivimos y los retos culturales que tenemos planteados. Sin dualismos y maniqueísmos, ojalá que cada generación cristiana hagamos una ciudad propia de nuestro tiempo, pero en la que Dios tenga sitio y el hombre dignidad, ya que donde no cabe Dios malamente le va bien al hombre, y donde no cabe el hombre es que han expulsado a Dios. O como decía el teólogo Henri de Lubac, cuando hacemos un mundo sin Dios siempre lo hacemos contra el hombre. Esto lo demuestra la historia reciente de nuestra sufrida humanidad a través de todos los desmanes inhumanos contemporáneos cuando hay políticas que se construyen en la mentira, la insidia, la violencia, la injusticia y la división. Un César que edifica desde la paz, la concordia, la justicia, la verdad y el bien común, aunque tenga moneda distinta no será jamás rival de Dios.

Cultura cristiana

Historia Los Agustinos asturianos que evangelizaron Asia. Miguel Dongil y Sánchez

Dentro de la notable tarea evangelizadora, administrativa y educativa de las órdenes religiosas en Asia, aún nos queda hablar de la labor de los Agustinos.

A partir del siglo XVIII fue notable el número de asturianos que viajaron a las islas Filipinas, intensificándose en el siglo XIX. Dentro de ese siglo XIX, podemos destacar a tres Agustinos asturianos que jugaron un papel importante en aquellos territorios.

En primer lugar, tenemos que destacar al P. José Corujedo natural de Santullano (Oviedo). Nació en 1830 y profesó en el colegio de Agustinos de Valladolid en septiembre de 1848. En 1852 es envia-

do a Filipinas y regresa dos años después al haber sido nombrado Vicerrector del colegio en el que profesó. En 1859 vuelve a Filipinas y en Manila será elegido como Superior de la Casa de Malabón y posteriormente Predicador general del convento de San Agustín de Manila. En 1877 fue elegido Padre provincial de la Provincia Agustiniana del Santísimo Nombre de Jesús, de Filipinas.

En segundo lugar, el P. Celestino Fernández-Villar nació en el concejo de Tudela en abril de 1838. Inició sus estudios en el Seminario diocesano de Oviedo los cuales continuará en el colegio agustino de Valladolid, donde pronun-

ció sus votos religiosos en 1856. A la altura de 1859 se encontraba en Manila y en 1862 se trasladó a la isla de Panay, donde aprendió el idioma cebuano-hiligaino. En 1865 vuelve a Manila y regresa a Panay en 1866 siendo párroco de Igarás, durante una década. A esta ocupación principal unía su interés por la botánica, siendo encargado por sus Superiores de ser el responsable de la edición monumental de la *Flora de Filipinas*, publicada en 1837.

En último lugar, tenemos que destacar al P. José Lobo Fernández, nacido en Bello (en el concejo de Aller) en 1849. Profesó en el colegio de Agustinos de Valladolid en septiembre de 1866. Cuando



terminó los estudios de Filosofía y Teología fue ordenado presbítero

en Manila, donde se encontraba desde el año 1871. Será destinado a la isla de Panay. En 1895 regresó a la Península Ibérica para ocupar el cargo de Vicerrector del Monasterio de El Escorial y el de Prior, en 1887. En 1890 retorna a Manila donde administrará el pueblo de Janiuay, hasta el año 1893 en que fue nombrado Procurador de aquella Provincia en Roma. En 1899 fue nombrado Rector provincial, en un contexto complicado como fue el de la independencia de Filipinas.

Estos agustinos asturianos son una excelente muestra del papel desempeñado por dicha Orden en aquel lejano territorio.

Testigos | Manuel Robles Freire. Delegado episcopal para las Causas de los Santos

“La santidad está en las pequeñas cosas de cada día”

El próximo miércoles se celebra la fiesta de “Todos los Santos”, una fecha recordatorio para todos

OVIEDO

El sacerdote Manuel Robles Freire (Pola de Gordón, 1950) estudió en el Seminario de León, y pronto llegó a la diócesis ovieseña. Actualmente es párroco de Tazones y otras doce parroquias más, y el pasado mes de septiembre el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, le nombró Delegado episcopal para las Causas de los Santos. Ante la cercanía del día 1 de noviembre, solemnidad de Todos los Santos, hablamos con él sobre el significado de esta festividad, cada vez más eclipsada por tradiciones importadas como Halloween.

¿Qué celebra la Iglesia en esta festividad de Todos los Santos?

Tradicionalmente ese día se celebran, no solamente los santos canonizados que están en el calendario, sino aquellos hombres, mujeres, niños o ancianos que han sido santos y no están en el calendario litúrgico, pero que con su ejemplo se habían identificado en vida con Jesucristo. Todos los santos, los que están en el calendario y los que no, son los que cogen el Evangelio por donde más quema, porque se identifican con Jesucristo, muchas veces con su pasión y su muerte, como son los mártires, y porque saben amar al prójimo con todas las consecuencias.

¿Qué función tiene un delegado para las Causas Santos en una diócesis?

Ayudar al obispo en el desarrollo de las causas que pertenecen a la diócesis. Comienzan en el momento en que hay una persona que ha muerto con fama de santi-



El sacerdote Manuel Robles Freire.

“A veces la gente piensa que las personas son santas porque han hecho un milagro, y no es esto lo más importante: son santos por cómo han vivido las virtudes en grado heroico, todos los días haciendo el bien”

dad, y están involucrados siempre un equipo compuesto por un promotor, un canonista, un teólogo, un historiador, etc. El delegado forma parte de ese equipo. Entre todos se intenta analizar la vida de esta persona, sus escritos, los testimonios que quedan de él.

Actualmente hay un santo asturiano, San Melchor de Quiros, y 34 beatos. ¿Qué otros pro-

cesos están en curso?

Está el caso de Práxedes Fernández, una mujer laica, madre de familia y natural de Mieres, que fue proclamada Venerable por el Papa hace un año, es decir, en Roma se reconocieron sus virtudes heroicas. Es un proceso que llevan los dominicos concretamente, no la diócesis, pero estamos muy en contacto. Hace falta un milagro

para que sea proclamada beata. En el caso de los mártires de Nembra, son beatos ya, y es cuestión de que, con el tiempo si aparece un milagro, pueda tener lugar la canonización. Por otro lado, está Isaac García, que fue un hombre laico, casado, de Acción Católica, que ya en vida tenía fama de santidad. Estuvo vinculado a la parroquia de La Corte, en Oviedo, era muy

conocido por su trabajo, su vida de familia, el trato con los amigos, un hombre muy querido en Oviedo.

Y finalmente, está la causa de los seminaristas, que son siete jóvenes asesinados entre 1934 y 1936, y el proceso está en Roma. Podríamos decir que si sale adelante será la siguiente beatificación de la diócesis. Estamos trabajando en ello.

Es importante la labor de difusión de la vida de estas personas que pueden llegar a los altares.

Sí, es importante que se conozca la vida y las virtudes de todas aquellas personas que mueren con fama de santidad. A veces la gente piensa que las personas son santas porque han hecho un milagro, y no es eso lo más importante: son santos por cómo han vivido las virtudes teológicas, cardinales y humanas. Eso es lo que hace a una persona santa, el hábito continuo de hacer el bien, y vivir heroicamente las virtudes todos los días.

¿Cómo debemos vivir este día de Todos los Santos?

El Día de Todos los Santos es una llamada a la santidad. Si uno lee los Hechos de los Apóstoles, se encontrará cómo a los primeros cristianos se les llamaba “santos”. En la Carta a los Romanos, San Pablo se dirige a los fieles de Roma llamándolos “santos”, y lo mismo en la Carta a los Corintios: aspirar a la santidad era lo normal. El Concilio Vaticano II recordó a todos los cristianos, en la *Lumen gentium*, que tenían que aspirar a la santidad. Ésta es una tarea para todos y no consiste en hacer cosas grandes, difíciles o extraordinarias, sino en hacer bien, con amor, las cosas pequeñas de cada día.

Claves

Halloween no, es Holywins

Luis José Fdez. Candanedo

Párroco de la UPAP de Laviana



Hay gente que me pregunta, que por qué celebramos Halloween en la parroquia, y yo siempre respondo lo mismo: Halloween no, es Holywins.

Es el segundo año que hacemos esta celebración en la parroquia, una iniciativa que en España empezó organizando la diócesis de Alcalá de Henares y se ha ido extendiendo por toda la geografía española. Conocí esta fiesta por un sacerdote amigo mío de la archidiócesis de Valladolid y nada más que supe de su existencia se la

comenté a los jóvenes de la parroquia y nos pusimos a organizarlo.

Esta celebración quiere dar a conocer el mensaje que la Iglesia y los cristianos celebramos en el día de Todos los Santos. No es una celebración triste, llena de calaveras y miedo, una fiesta con brujas y demonios, sino todo lo contrario, una celebración en la que los cristianos celebramos la Resurrección y la Pascua de Jesucristo, y también la Pascua de todos aquellos hermanos nuestros que viven con Jesús en el cielo para siempre.

Muchos os preguntaréis en que consiste este día, pues este día es bien sencillo y divertido. Hacemos en la parroquia una gran fiesta: la fiesta de la vida, la fiesta de los santos. Organizamos una gymka-

na sobre la santidad, en la que todo gira en torno al Evangelio, al mensaje de alegría que nos trajo Jesús y en torno a los Santos. En esta Gymkana tenemos pruebas, como buscar las llaves de San Pedro entre harina, ayudar al buen samaritano a vendar las heridas del que había sido asaltado o saltar en las moradas del castillo interior (hinchable) de Santa Teresa de Jesús.

Después vamos a la plaza del pueblo y es el gran momento, donde los niños vestidos de sus santos favoritos hacen un pequeño desfile y nos cuentan una breve historia de la vida de sus santos. Es un momento muy gracioso, al ver a todos los niños vestidos de santos y, al mismo tiempo, también nos recuerdan sus vidas ejemplares

“Holywins quiere dar a conocer el mensaje que los cristianos celebramos en el día de Todos los Santos. No es una celebración triste, sino todo lo contrario, los cristianos celebramos la Resurrección”

y sus testimonios. Así nos damos cuenta que el camino que nos propone Jesús no es un camino imposible de cumplir, sino que es un camino que miles de personas han

caminado ya y han cumplido con gran éxito.

Terminado el desfile, todos juntos vamos a celebrar la fiesta del cielo, el momento en el que el cielo y la tierra, se unen. Todos juntos celebramos la Santa Misa, y entonces todos nosotros nos unimos ese de una manera más visible a todos los que están en el cielo, para celebrar esta gran victoria, y esta gran fiesta.

“No pretendemos ir contra Halloween, pero tampoco queremos compartir el culto a la muerte y la exaltación de lo monstruoso o feo que trae consigo, pues lo propio de los cristianos es que celebran el triunfo de la vida y promover la belleza y el bien”, señalan los organizadores.